

¡CÓMO HEMOS CAMBIADO!

Formación y uso del pretérito imperfecto en español

JESÚS GUSTAVO LOZANO ANTOLÍN
Especialista en Enseñanza de ELE, Universidad de Valladolid

Jesús Gustavo Lozano Antolín es diplomado en Ingeniería Técnica Forestal por la Escuela Técnica Superior de Ingenierías Agrarias (ETSIA) de Palencia desde el año 1997. Tras una estancia de un año y medio (1999-2000) en Belo Horizonte, Brasil, ejerciendo como profesor de español en diferentes academias de idiomas privadas, regresa a España en 2001 para recibir formación académica en el área de la enseñanza de lenguas extranjeras, realizando entre otros el curso de Especialista Universitario en Enseñanza del ELE por la Universidad de Valladolid durante los años 2002-2003, y obteniendo el título del Curso de Aptitud Pedagógica (CAP), Especialidad: Francés, en 2004. En la actualidad está trabajando en la academia de idiomas Instituto Hispania, India, y elaborando unidades didácticas con vistas a su futura publicación en revistas especializadas en la enseñanza / aprendizaje de ELE.

Resumen: En este artículo se propone una actividad comunicativa para trabajar el pretérito imperfecto en español partiendo de una concepción gramatical nueva, que trata de aunar las dos visiones que en la actualidad imperan en la enseñanza de la gramática en ELE, a saber: aquella que presta atención únicamente a la forma gramatical, conocida bajo el nombre de "focus on forms", en contraposición a la que plantea un trabajo centrado expresamente en el uso que los hablantes nativos hacen de esas formas gramaticales, y denominada teoría del "focus on meaning".

La solución adoptada, que recibe el nombre de "focus on form", intenta unir ambas versiones, de tal manera que se trabaje la forma gramatical dentro de una actividad que en primera instancia se centre en el significado.

Introducción.

Al analizar de manera retrospectiva el cambio de paradigma que se ha producido en la enseñanza de lenguas extranjeras en los últimos años, desde una didáctica centrada en la lengua hasta el actual enfoque comunicativo, que privilegia la enseñanza centrada en el alumno, nos damos cuenta de que tal paso en muchas ocasiones se ha dado en falso, bien porque se ha encubierto como comunicativo algo que en realidad no era sino un lavado de cara del antiguo paradigma (como fue el caso del método nocional-funcional), bien porque en el cambio se ha querido negar toda posible validez y utilidad a la enseñanza formal de la lengua.

Este fenómeno ha tenido especial relevancia cuando era la enseñanza de la gramática el asunto a abordar. En este caso las soluciones adoptadas, dentro de una enseñanza autodenominada como comunicativa, suelen oscilar entre la pura y dura descripción explícita de la materia, presentando cuadros gramaticales y dando reglas que los alumnos tienen que memorizar y acatar quieran o no, y una más o menos sutil ocultación de la gramática dentro de determinadas situaciones comunicativas.

En el primero de los supuestos, los teóricos de la gramática pedagógica hablan de una enseñanza centrada en las formas o "focus on forms", ya que el trabajo gramatical se basa en la presentación de las formas lingüísticas aisladas del contexto y practicadas de manera controlada; mientras que en el segundo caso hablan de "focus on meaning", pues el trabajo gramatical consiste en comprobar el significado que tales formas adquieren dentro de un contexto determinado, desentendiéndose de dichas formas en su aspecto lingüístico.

Ante la incompatibilidad radical que ambas posibilidades de acercamiento a la gramática representan, en los últimos tiempos se ha tratado de establecer una tercera vía que haga posible

comprender a un mismo tiempo forma y significado. Esta teoría, que ha recibido el nombre de "focus on form", parte de la base de un trabajo centrado en primer lugar en el significado para, posteriormente, dirigirse a la comprensión lingüística. En este sentido, una de las propuestas realizadas es la de Gómez del Estal, quien plantea el siguiente esquema en 4 etapas:

1. Presentación de muestras enriquecidas y/o realizadas.
2. Reconocimiento y análisis guiado del elemento lingüístico.
3. Descubrimiento y formulación de una regla explícita.
4. Tareas comunicativas centradas.

En nuestro caso hemos adoptado este mismo esquema para trabajar el pretérito imperfecto, teniendo en cuenta igualmente el ejemplo de tarea presentado por Montserrat Varela Navarro en su artículo "Que no te quite el sueño: introducir el subjuntivo en la clase de ELE", y en el que adapta dicho esquema para el presente de subjuntivo.

Por otra parte, y por lo que se refiere a las formas y usos del pretérito imperfecto que vamos a tratar en este artículo, decir que:

- En cuanto a las formas, se verán tanto las regulares de los verbos de las tres conjugaciones como la de los verbos irregulares.
- En cuanto a los usos, de los 3 existentes, esto es:
 - 1) Hablar sobre hechos que ocurrían habitualmente en el pasado,
 - 2) Relato de hechos acaecidos en el pasado (vs. hechos puntuales, expresados con indefinido) y,
 - 3) Imperfecto de cortesía.El único que trataremos en el presente artículo es el primero de tales usos.

Tarea propuesta: explotación y secuenciación.

Pre calentamiento.

Los alumnos responderán oralmente a la pregunta: ¿Qué hacen vuestros padres y abuelos, cuáles son sus costumbres y diversiones, y cuáles son vuestras costumbres y diversiones?

Lógicamente, los verbos que empleen para hablar de ambas situaciones estarán en presente de indicativo, ya que hasta el momento es el único tiempo verbal que han visto. Escribiremos en la pizarra los verbos en presente, con la intención de que más adelante, cuando se haya visto la formación del pretérito imperfecto, ellos mismos transformen los verbos de las frases pertenecientes a sus padres y abuelos del presente al imperfecto.

Escucha de la canción "Cómo hemos cambiado" de Presuntos Implicados.

En un primer acercamiento a la canción pediremos a los alumnos que intenten adivinar el título de la misma. Como pistas les diremos que el título está incluido en la propia canción (es una de las frases que se cantan) y, además, que guarda relación con la actividad hecha previamente (el cambio).

Hecho esto, pasaremos a una segunda explotación de la canción. Para ello, se dirá a los alumnos que van a volver a escucharla dos veces más, pero que en esta ocasión deberán intentar responder a las siguientes preguntas: ¿Sobre qué habla la canción?, ¿Qué ha ocurrido entre el chico y la chica de la canción? y ¿Pueden volverse a encontrar esas dos personas en el futuro? Tras las respuestas, se les entregará la letra.

Lectura del artículo "i...ni la madre que la parió!"

En una primera lectura los alumnos deben subrayar las frases que aparecen en el texto que hacen referencia a las costumbres, creencias y valores de los españoles durante la dictadura franquista frente a lo que hacen y piensan los españoles en la actualidad, de tal manera que escribirán cada una de esas frases (incluyendo sus respectivos verbos, en imperfecto o presente de indicativo) en la casilla correspondiente.

Una vez comprobado lo escrito por los alumnos, se trabajará la formación del pretérito imperfecto y se presentará uno de sus posibles usos: hablar sobre hechos que ocurrían habitualmente en el pasado. Para conseguirlo, proponemos la siguiente secuencia de actividades:

- 1.- Colocar cada uno de los verbos en imperfecto que aparecen en el texto en su caja correspondiente (primera conjugación –AR, o segunda y tercera conjugaciones –ER / -IR).
- 2.- Reconstruir la formación del imperfecto para las tres conjugaciones, así como también la de los verbos irregulares Ser / Ver / Ir, partiendo de tablas incompletas.
- 3.- Reconstruir, en tablas completamente vacías, el imperfecto de los verbos relativos a la generación de los padres y abuelos de los alumnos que se escribieron en la pizarra en el precalentamiento.
- 4.- Reconocer el uso del imperfecto trabajado en la actividad entre tres opciones posibles.

Después de verificar las respuestas de los estudiantes a cada uno de los apartados les pediremos que lean por segunda vez el artículo. En este caso los alumnos deben identificar los cambios ocurridos en España en los últimos 30 años y compararlos con los acaecidos en su propio país. Se hará una puesta en común oral de lo descubierto por los alumnos para que, a partir de ahí, ellos mismos puedan realizar la tarea final o actividad comunicativa real:

Escribir una carta a un compañero de clase.

En la que cada alumno contará a un compañero las cosas que hacía habitualmente de pequeño.

Bibliografía.

Varela Navarro, Montserrat *Que no te quite el sueño: introducir el subjuntivo en la clase de ELE*, MarcoELE, nº 1, 2005. http://www.marcoele.com/B1umbral/subjuntivo_mvarela.htm/

Secuencia de actividades.

a) En la vida las cosas cambian: los coches son más rápidos, los ordenadores tienen más memoria, los edificios son más altos... Las personas también cambian: los padres no hacen las mismas cosas que sus hijos, no piensan lo mismo que ellos.

¿Qué hacen tus padres y abuelos, cuáles son sus costumbres y diversiones?

Y tú, ¿cuáles son tus costumbres y diversiones?

¿Son las mismas que las de tus padres y abuelos?

b) Ahora vas a escuchar una canción que habla sobre el cambio. ¿Cuál crees que es su título?

c) A continuación vamos a volver a escuchar la canción. La oirás dos veces más. Trata de responder a las siguientes preguntas:

1. ¿Sobre qué habla la canción? Guerra, Pobreza, Amor/Desamor o Celos.
2. ¿Qué ha ocurrido entre el chico y la chica de la canción?
3. ¿Pueden volverse a encontrar esas dos personas en el futuro?

d) En España muchas cosas cambiaron cuando murió Franco, en 1975. Lee el artículo y subraya las frases en las que se habla sobre las cosas que los españoles hacían y pensaban durante la dictadura franquista y las que hacen y piensan hoy en día. Después, escribe esas frases en la casilla correspondiente.

Antes (los españoles hacían y pensaban)

Ahora (los españoles hacen y piensan)

<i>Antes (los españoles hacían y pensaban)</i>	<i>Ahora (los españoles hacen y piensan)</i>

e) Como ves, en el apartado anterior utilizamos una forma verbal nueva. Se llama pretérito imperfecto. Coloca cada uno de los verbos en imperfecto que aparecen en el texto en su caja. ¿Cómo son sus infinitivos?

Verbos en -AR	Verbos en -ER / -IR

f) Seguidamente te presentamos unas tablas con la conjugación del pretérito imperfecto en español, pero no están completas. Intenta reconstruir las tablas escribiendo todas las formas de los verbos.

Comprar	Castigarse	Conocer	Existir
compraba		conocía	
	te castigabas		existías
compraba		conocía	existía
comprábamos		conocíamos	
	os castigabais		existíais
compraban	se castigaban		

Tener	Ver	Ser	Ir
	veía	era	
		eras	
tenía			iba
teníamos			
	veíais		
tenían			iban

g) Ahora intenta completar estas tablas con las formas del pretérito imperfecto de los verbos que escribimos en la pizarra para hablar de vuestros padres y abuelos.

h) En esta actividad hemos visto uno de los posibles usos del pretérito imperfecto. ¿Cuál crees que es? Elige la opción que creas acertada entre las que te presentamos.

1. Describir personas y cosas en el pasado.
2. Hablar sobre hechos que ocurren habitualmente en el pasado.
3. Hablar sobre hechos que ocurren habitualmente en el presente.

i) Vuelve a leer el artículo por segunda vez. En esta ocasión, trata de descubrir los cambios ocurridos en España en los últimos 30 años. ¿Ha pasado lo mismo en tu país?

k) ¿Qué solías hacer cuando eras pequeño? Escribe una carta a uno de tus compañeros contándole las cosas que hacías habitualmente en tu infancia.

Materiales empleados.

Nota: El artículo "i...ni la madre que la parió!" es de elaboración propia.

Cómo hemos cambiado

Presuntos Implicados

Ser de agua

¡Ah! Cómo hemos cambiado
qué lejos ha quedado
aquella amistad.

Así como el viento abandona todo al paso,
así como el tiempo todo es abandonado;
cada beso que se da, alguien lo abandonará.

Así como los años unidos a la distancia
así como tú y yo perdimos la confianza;
y cada paso que se dio, algo más nos alejó.

Lo mejor que conocimos,
separó nuestros destinos
que hoy nos vuelven a reunir;
y tal vez si tú y yo queremos
volveremos a sentir aquella vieja entrega.

¡Ah! Cómo hemos cambiado
qué lejos ha quedado
aquella amistad.
¡Ah! ¿Qué nos ha pasado?
Cómo hemos olvidado aquella amistad.

Así como siento ahora el hueco que has dejado
quizás llegará la hora que vuelva a sentirte a mi lado.
Tantos sueños por cumplir. ¡Ah! Alguno se ha de vivir, sí.

Y lo mejor que conocimos
separó nuestros destinos
que hoy nos vuelven a reunir;
y tal vez si tú y yo queremos
volveremos a sentir aquella vieja entrega.

¡Ah! Cómo hemos cambiado
qué lejos ha quedado
aquella amistad.
¡Qué nos ha pasado,
cómo hemos olvidado
aquella amistad!

¡Aquella amistad!
¡Aquella amistad!

¡... ni la madre que la parió!

España, 1982. Un nuevo amanecer despertaba a los españoles. Tras muchos años de espera, con una guerra civil y casi cuarenta años de dictadura por medio, al fin la izquierda regresaba al poder.

Vientos de revolución recorrían la península de una punta a la otra y llegaban hasta las islas y el norte de África. Se quería cambiar todo. Es en este ambiente cuando Alfonso Guerra, flamante Vicepresidente del Gobierno, pronuncia su ya histórica frase: <<¡A España no la va a conocer ni la madre que la parió!>>

Unos años antes, aún en vida de Franco, la vida cotidiana de los españoles estaba condicionada por una serie de valores morales basados en los preceptos de la religión católica. Eso se traducía en que la familia tradicional, compuesta por el padre, la madre y los hijos, era el eje fundamental de la sociedad. Alrededor de ella giraba todo lo demás. Así, el adulterio, el divorcio, el aborto y la homosexualidad se castigaban con penas de cárcel. Además, el número de hijos en cada pareja solía ser elevado. De hecho, en 1975 el 12 por ciento de las mujeres españolas entre 35 y 44 años tenían 5 o más hijos. Y, por supuesto, la única forma de matrimonio que existía era el matrimonio por la Iglesia.

En el terreno de las relaciones sexuales aquella España se caracterizaba por la monogamia. Normalmente, el único hombre que la mujer conocía en toda su vida era su marido. El proceso solía ser siempre el mismo: tras unos años de noviazgo y todavía jóvenes, con 20-25 años, se acababan casando, compraban su propia casa y tenían varios hijos. Esto, a su vez, implicaba un claro reparto de las tareas: el hombre era el encargado de ganar dinero trabajando fuera de casa, mientras que la mujer se ocupaba del cuidado de los hijos y de todo el trabajo doméstico.

En cuanto a las maneras de divertirse de los españoles de entonces, éstas se repartían entre el fútbol, el cine, las meriendas en el campo los fines de semana y, entre los más jóvenes, la asistencia a guateques y conciertos de música pop y rock. Y en las vacaciones de verano, los españoles empezaban a llenar las playas de las costas del Mediterráneo y el Cantábrico.

Con la llegada de la democracia muchas de estas cosas cambiarán. España necesita recuperar el tiempo perdido con respecto a Europa, y se pone a la tarea enseguida. En 1976 se realizan las primeras manifestaciones para pedir la despenalización del adulterio. Después vendrán otro tipo de reivindicaciones sociales, como el matrimonio civil, pero no será hasta 1982, con el PSOE en el poder, que tales reivindicaciones se conviertan en leyes. Así, durante los diferentes gobiernos socialistas se despenalizan el divorcio y el aborto. Por otra parte, la Iglesia pierde la especial relación de colaboración con el poder político que mantenía durante la dictadura, ya que el Estado se convierte en aconfesional, con lo que la influencia de la religión católica en las creencias y las costumbres de los españoles es cada vez menor.

Las consecuencias de todo ello se hacen notar en la vida cotidiana de los españoles de hoy en día. Para empezar, el modelo de familia tradicional convive con otros diferentes, como madres solteras con hijos, parejas de hecho heterosexuales y homosexuales, padres divorciados que comparten o no la custodia de los hijos, etc. Además del matrimonio eclesiástico existe el matrimonio civil y, desde 2005, los homosexuales también pueden casarse legalmente.

Por lo que se refiere a la sexualidad, en la actualidad la liberación de la mujer posibilita que las españolas mantengan relaciones con diferentes hombres antes de casarse. Como resultado, la edad a la que los españoles se casan, compran piso y tienen hijos se ha retrasado, siendo normal hoy ver a jóvenes con 30 años viviendo en casa de sus padres o a mujeres teniendo a su primer hijo después de la veintena. Conclusión: España llega a fin de siglo con el menor índice de fecundidad del mundo.

Por otro lado, la mujer española comienza a entrar en el mercado laboral, de manera que ahora resulta habitual encontrar familias en las que tanto el padre como la madre trabajan fuera de casa, si bien el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico siguen siendo cosa de la mujer, por lo que ésta tiene en realidad dos trabajos.

Y en lo tocante a las diversiones de los españoles, algunas son las mismas que en el pasado, como es el caso del fútbol o el cine, mientras que otras han cambiado de cariz. Así la juventud, en lugar de ir a guateques, sale de marcha los fines de semana, yendo de un bar a otro hasta acabar la noche en una discoteca, para volver ya amaneciendo a casa. Los conciertos continúan siendo otra opción, pero comparten escenario con los festivales, que suelen durar 2 o 3 días y en los que actúan grupos de diferentes tendencias musicales, desde el pop y el rock hasta la música disco y el hip-hop. Y en verano los españoles, además de abarrotar las playas, empiezan a elegir formas alternativas para pasar sus vacaciones, como son el turismo cultural y el turismo rural.

Evidentemente, 30 años después de la muerte de Franco, España no es la misma. La pregunta es: ¿para mejor o para peor? Políticamente hablando no cabe ninguna duda, pero si nos fijamos en otros aspectos sociales la respuesta no está tan clara. El espectacular progreso económico español durante el periodo democrático ha traído como contrapartida el mayor índice de desempleo de los países desarrollados. El paro y la drogadicción son problemas cotidianos entre la juventud española. España se muere porque no nacen suficientes niños para sustituir a la generación anterior, y para evitarlo se hace venir a extranjeros para trabajar, lo que está provocando el surgimiento de sentimientos racistas entre los españoles. La familia se desintegra y la autoridad paterna está siendo constantemente cuestionada, lo que trae consigo un incremento de los casos de violencia infantil y juvenil.

Por tanto, y con este panorama a la vista, más vale que nuestra madre nos reconozca, porque si no lo hace, entonces, ¿quién nos ayudará cuando las cosas vengán mal dadas?